

Argentina Renació a la Libertad

JURAMENTO GENERAL. LONARDI

Los Derechos del Hombre y del Pueblo, Asegurados.- Fueron Aclamadas las Fuerzas Armadas Libertadoras



El País Vivió un Día Glorioso

DURANTE diez años, los diques de la tiranía contuvieron la emoción. Durante diez años, un aire de armas acechantes cubrió al pueblo. Rotos hoy esos diques por las Fuerzas Armadas de la Liberación, el pueblo gritó su libertad a pleno pulmón, como si recogieran los ecos de aquellos otros gritos dados hace ya doce años. La llegada del jefe de la Revolución y presidente provisional, general Eduardo A. Lonardi, culminó en apoteosis. Pero en todas las demostraciones, desde el discurso pronunciado por el nuevo mandatario hasta los gritos de la multitud, no hubo una palabra de odio, un signo de odio. El pasado quedaba sepultado en la noche tenebrosa, vivida y la gente vivía ahora a plena luz, bajo el sol iluminado de la Patria, la Patria de siempre. No hubo odio en el entusiasmo exultante de una ciudadanía volcada en las calles como no se veía nunca. Hubo voces de júbilo, vitores y fraterno regocijo. Hubo lágrimas en muchos ojos y sonrisas en todos los labios. Buenos Aires despertaba de su larga pesadilla con aire de fiesta, renacia de entre las cenizas de la torpeza y el odio y volvía a ser la ciudad amable, la ciudad alegre, la ciudad de los buenos aires. Esa emoción no podrá ser jamás reflejada en palabras, no podrá encontrarse para ella una medida humana. Y esta vez, como siempre, más que nunca, el pueblo abrazó a los soldados de las Fuerzas Armadas que habían salvado el honor nacional ofreciéndolo para él su vida.

* En el Salón Blanco

Vibró el ambiente del Salón Blanco de la Casa Rosada esta mañana, en la ansiosa libertad que la Patria ha recuperado con el esfuerzo colectivo de la sangre que militares, marinos, aviadores y civiles dieron en jornadas que serán memorables para la historia.

Desde muy temprano comenzaron a acudir al recinto oficial donde se cumplió la brillante ceremonia de asunción de la primera magistratura por parte del general Lonardi, altos jefes de las Fuerzas Armadas, jefes y oficiales de la Armada, la Aeronáutica y el Ejército, jefes y oficiales retirados, dirigentes políticos de la Unión Cívica Radical, del partido Demócrata Nacional y de otras agrupaciones, y un numeroso público que entusiasmado y dando vitores a la Patria, a la libertad, a la Revolución, esperaba ansiosa la llegada del jefe del Gobierno Provisional.

Los corredores y balcones abiertos para que entrara el sol generoso de este día, fueron portadores del rumor bullicioso de la muchedumbre que se había agolpado en la Plaza de Mayo y en torno de la rosada Casa de Gobierno.

* Anuncian la llegada de Lonardi

A las 12.30 el locutor de Radio del Estado y la Red Argentina de Radiodifusión anunció en medio de la expectante concurrencia que el jefe del Gobierno Provisional había llegado al Aeroparque y que se disponía a emprender la marcha hacia la Casa Rosada.

En tanto en el recinto levantado en el Salón Blanco, dando espaldas al gran busto de mármol de la República se había instalado una mesa. Sobre ella estaban la bandera y el bastón presidencial, símbolos del poder que instantes después investiría el general Lonardi.

(Continúa en la pág. 5)



CRITICA

NCA 40
EDICION
Buenos Aires, Viernes 23 de Setiembre de 1955 - Nº 14.712

EL HIMNO PATRIO.

A poco de llegar a la Casa de Gobierno, el presidente del gobierno provisional, general Lonardi, junto al comandante Juan Rojas, el general Julio Lagos y otros altos jefes militares, entonan las estrofas del Himno Nacional.

Las Banderas del Plata Unidas en la Libertad

A unidad y hermandad de Argentina y Uruguay — que jamás podrá destruir — quedó unida en la imponente manifestación de júbilo provocada por la asunción del nuevo jefe del gobierno provisional de la República, general Eduardo A. Lonardi.

Los emblemas patrios de las naciones del Plata entrecruzados en las máximas tribunas del pueblo reunido y vitalizado en la llama eterna de la libertad, fluyeron al son de los latidos del corazón de la multitud. En los automóviles, en los camiones, en los vehículos del transporte colectivo, en las terrazas mansas de los niños, estuvo presente, como un símbolo, la bandera uruguaya — entre sus barras azules y blancas — junto a la gloriosa insignia de Manuel Belgrano.



COLOCACION DE LA BANDA.

El presidente provisional de la Nación, general Eduardo Lonardi, recibe de manos de un

cadete del Colegio Militar la banda presidencial, durante la solemne ceremonia realizada en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno.

Después de formular el juramento, el general Lonardi dirigió al pueblo un mensaje que constituyó una admirable exaltación de la Libertad. Se proyectó en el balcón la saluda da con entusiasmo indescriptible.

¡VIVA LA LIBERTAD!

CRITICA vuelve a lanzar el grito de la libertad junto al pueblo libertado, por cuanto ella también lo ha sido. Hace diez años resonaban en su frente los impactos de las balas y amenazaron las llamas a los hombres y a las máquinas, cuando denunciaba el peligro que corría la democracia.

A diez años de esa fecha, CRITICA ha vuelto a la palestra libre y sin trabas, en un país libre y con la imprescindible libertad de prensa. El eco de aquellos tiros, el reflejo de aquellas llamas están presentes aún en la memoria de todos los hombres de esta casa, que fueron perseguidos, encarcelados y condenados muchos de ellos al hambre.

CRITICA fue llama encendida de libertad durante toda su vida, hasta que esa antorcha fue apagada en torpes manos. Ahora, otra vez, las manos de la libertad, representadas desde hoy en nuestra casa por un marino, retoman esa antorcha nuevamente encendida. Es la misma llama que iluminó las esperanzas de exilados de veinte países de América y Europa que hallaron en ella cálido refugio. Es la misma que denunció a todos los tiranos, los de afuera y los de dentro, hasta que uno logró apoderarse de un edificio sin que pudiera apoderarse del aura espiritual que emanaba de estos mismos muros apedreados, salpicados de plomo, pero que conservan la empuñada verticalidad de siempre.

CRITICA vuelve hoy a la palestra y en día de indescriptible júbilo, liberada ella también como toda la Patria, lanza al aire su voz enroquecida por un obligado silencio de pistolas, para unirse al pueblo que celebra el triunfo de la Revolución Libertadora.

Individualmente, todos los civiles han lanzado su protesta durante esta década negra. Individualmente, gente de CRITICA combatió con las armas que pudo, a los enemigos de la libertad. Lucha desigual en la que estuvo empeñado el país entero hasta que pudo culminar en la laboriosa victoria que ilumina hoy nuevamente a la Patria desde un cielo de banderas luminosas.

La libertad está en las calles argentinas, en los campos argentinos, en los cuarteles, en los aeródromos, en las bases navales, en las naves de la victoria. La libertad penetra como un soplo vivificante en los claustros universitarios, en las escuelas, en los talleres, en las fábricas.

La libertad ilumina el rostro de la Patria, vuelto hacia sus hijos después de diez años de oscuras angustias. La libertad ha llegado también a CRITICA. Y por eso hoy, ahora, CRITICA grita junto a un pueblo desbordante de entusiasmo:

¡VIVA LA LIBERTAD!

[illegible]

de exhibir la Verdad, nos
y siempre: "Aquí está la
Solatrada...".

EL PUEBLO ACLAMO A LA LIBERTAD



IMPONENTE MULTITUD. — Un aspecto parcial de la imponente multitud que se congregó en la Plaza de Mayo para escuchar la palabra del presidente del gobierno provisional, general Eduardo A. Lanard. Luego de pro-

ferir juramento el jefe de la Revolución Libertadora espuso, ante los vítores y aclamaciones del pueblo, su pensamiento de gobernar democráticamente. La serena y enérgica palabra del general Lanard arrebató clamorosas ovaciones a una multitud jamás vista en su alegría



CIVILES DE CORDOBA. — Esperando el arribo del general Lanard, se encontraban esta mañana, en el Aeroparque de esta ciudad, el grupo de civiles que tuvo participación directa en las épicas jornadas desarrolladas en Córdoba. En su mayoría

son jóvenes de 16 a 19 años, quienes lucharon valientemente por la revolución y que llegaron esta mañana a las 6, escoltando a la esposa del presidente provisional de los argentinos, señora Mercedes Videla Aráoz de Lanard.

Crítica

VIERNES 23 DE SEPTIEMBRE DE 1955



CONTRALMIRANTE ROJAS. — El comandante en jefe de la flota victoriosa, contralmirante Isaac F. Rojas, rodeado por los demás oficiales que lo siguieron en la gesta histórica a su llegada esta mañana a nuestra puerta para asistir a la asunción del mando por el general Eduardo Lanard.



EL ARADERADO. — El abanderado del crucero General Belgrano, ex 17 de Octubre, que pudo haber ofrecido su vida en defensa de la pureza inmaculada de la escuadra nacional rehoblada.



EL EJERCITO Y EL PUEBLO. — Esta mañana el general Urquiza que se confundió en un abrazo con un boycecito mientras llega el avión que condujo al presidente provisional, fue tomada esta mañana en el aeropuerto de nuestra ciudad. El pueblo, abrumado aplaudiendo y vitoreando a los hombres de las fuerzas armadas



EL PRIMER CONTACTO. — Poco antes de anclar el General Belgrano a nuestra muelle, se establece el primer contacto

pirital con las gentes que habían depositado su esperanza en nuestros marinos. La figura del comandante de la Escuadra

en operaciones, contralmirante Isaac Rojas, visible en una de las banderas de la nave, provocó entre el público que presenció la maniobra de atracado del buque una demostración de entusiasta poca ver-

encia visto.